

PRECIO EN MADRID.

Por unmes. reales.
Por tresid.

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es participando su pago, en libranza ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se traspanan los porrazos patrióticos y sal sobas de tolerancia.



PRECIO EN PPOVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista) colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

RIGOLETO.



PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

RECTIFICACION.

Es una falsedad indigna que el general Cabrera haya autorizado á D. Miguel Losada para fundar un periódico carlista, que sea órgano de la representacion política de aquel insigne caudillo de la legitimidad.

Ya en otra ocasion desmentimos desde las columnas de este periódico un rumor idéntico; pero al ver que un diario de la importancia de *La Epoca*, tal vez sorprendido en su buena fé, le reproduce, no podemos ménos de insistir con firmeza en protestar contra esa impostura.

Aseguramos, pues, bajo el testimonio de un hombre de honor que nos escribe desde Amberes, y que ha visto recientemente al general Cabrera en Berlin, que éste no ha autorizado á nadie, absolutamente á nadie, para que funde periódicos que aparezcan investidos con su representacion política; pues soldado de la milicia del deber y verdadero creyente de la religion de la lealtad, sabe bien el puesto que debe guardar, y no ha de rebajar su carácter, ni mancillar su decoro, su consecuencia y los timbres adquiridos en su carrera gloriosa, por prestarse de una manera innoble á servir de testafarro de rencores de séres mercenarios. Ni otra cosa podia en verdad esperarse del patriotismo del gran caudillo, que si no ocupa hoy un puesto oficial en la comunión carlista, vive dentro de ella con su alma y con su pensamiento.

Así, conste que el Sr. Losada, que no es carlista, ni lo ha sido nunca, ni nos hace mal-dita la falta que lo sea, no tiene autorizacion del general Cabrera para representarle en la prensa; y si, lo que no es creible, este señor ú otro cualquiera se abrogase esa autorizacion

indebidamente, recogerian como frutos de su impostura el desprecio y la indignacion del partido carlista español.

LAS ESTRELLAS DEL CIELO PROGRESISTA.

Veo puntos *negros*.

Antiguamente esta frase no hubiera producido en España la mas insignificante sensacion; pero desde que Ruiz Zorrilla se subió al cimborrio del Escorial, y la pronunció abriendo una cuarta de boca, la frase está llamada á producir tantos incendios como el petróleo.

Veo puntos *negros*.

Cuan o yo examino esta frase al resplandor de las libertades progresistas, me siento inflado de honra ni mas ni menos que si hubiera sido el autor del programa de Cádiz.

Veo puntos *negros*.

Difícilmente se pueden expresar con mas dulzura, con mas eufonia, con mas decoro, ni con mas honestas formas aquellas cosas súcias que enrojecen de vergüenza al corazon humano y hacen precisa la existencia de la Guardia civil para bien de la sociedad.

Y es que el lenguaje progresista transformado en cohete á la congreve en las bocas de Sagasta y de Figuerola, es susceptible de modificaciones retóricas sublimes en bocas de otros liberales que, como el Sr. Ruiz Zorrilla, no han soltado el bocado todavia.

Veo puntos *negros*.

¿Ha visto el lector alguna vez metáfora mas dulce, perifrasis mas exquisita y epifonema mas elocuente?

Seguramente que no; y si afirma lo contrario le desafio á que me presente un caso tomado de los autores progresistas antiguos y modernos.

Puig y Llogostera llama al robo robo, y al que roba ladrón: Paul y Angulo llamaba al pillo pillo y al porrista porrista: Figuerola llama tunante al primer reaccionario que se

pone á tiro de su boca: solo Ruiz Zorrilla, comprendiendo indistintamente bajo la clasificacion progresista de puntos *negros* al que come en Fornos y al que roba en Sierra Morena, al que se ha tragado un pinar del Patrimonio y al que se ha sorbido una mina de sal, al que se ha fumado una cosecha de tabaco y al que se ha metido en el cuerpo el resultado de algun empréstito, al pillastre que se apodera en la vía pública del reloj de un transeunte, y al que se apodera en las selvas del presupuesto de todo lo que pierde el contribuyente, solo Ruiz Zorrilla, vuelvo á decir, ha prestado con esta invencion un servicio eminente á la literatura nacional y á la moralidad progresista, haciéndose acreedor á que la Academia le abra sus puertas.

Quisiera yo ser tan justo como el juez liberal de Atienza, que, segun dicen, ha encausado á un niño al salir de la escuela por prorumpir en gritos antidinásticos; ó al ménos ya que no tan justo como el juez de Atienza, tan ilustrado como una junta de instruccion primaria progresista que ha recomendado á un maestro que invierta la partida destinada á catecismos para los niños de su escuela en libros de *ganaderia* y *castracion*, quisiera yo, repito, ser tan justo como el uno y tan ilustrado como la otra para no echarme á reir cuando veo uno de los puntos *negros* de Ruiz Zorrilla, en vez de irme á una dehesa, como hace este ministro cuando le pica la mosca.

Pero ¡oh! fatalidad, soy bufon jubilado en la risa y en la socarroneria, y mi destino me impulsa de una manera irresistible á la carcajada. Así, mientras unos lloran de vergüenza, yo me veo obligado siempre á reir de lástima, y aunque mi risa es á veces como la del conejo, cumplo con mi obligacion y santas pascuas.

Pero ¡qué malditos puntos *negros*!

Veo que se roba en los campos de Andalucía, en los de Valencia y en los de Aragon lo mismo que en las calles de Madrid, que mejor que calles puede decirse ya que son enrucija-

das, y colocándome á tiro de fusil de la estatua del progreso que duerme la siesta, la interpele y la digo:

—«Oye tú, panacea de todos los males, ¿En qué consiste que los ladrones roban ya en España con tan poquisimo decoro?»

Y la estatua del progreso riéndose en mis barbas como los bandidos se rien en las de la Guardia civil, me puso delante de los ojos la última carta de Puig y Llagostera.

La tomé, y por poco si me abrasa los dedos. Estaba llena de *puntos negros*.

«Que siguen los fraudes, que continúan los *agios* y los *negocios*, que se vende todo y todo se compra, que tiene tres cartas de tres personajes, una de las cuales dice: «No hay mas Dios que yo,» en las que se descubren immoralidades horribles, y que vá á sacar de ellas copias en fotografia para que la nacion se escandalice.»

Esto lei.

Pero ¡bah! Puig y Llagostera ha sido condenado á presidio por cuestion de forma, y de un hombre que no sabe guardar la etiqueta literaria nadie debe hacer caso.

Hagamos otra prueba.

Dice un periódico:

«Parece ser que el robo de la Casa de la Moneda de Madrid no pasa de cinco mil duros.

¡Oh! pues sino pasa de los cinco mil no es punto *negro*. Busquemos otro caso mas fulminante.

«En la tesorería de Badajoz ha aparecido un desfaldo considerable.»

Pero esto ha pasado en Badajoz y por lo mismo no es punto *negro*, sino punta. Sigamos adelante.

«En el Hospicio se ha robado un estandarte que valia 10.000 reales.»

¡Nada mas? Pues esto no es punto, sino coma.

Oigamos el trueno gordo:

«El expediente de la contrata de tabacos sometido á una informacion parlamentaria en el Congreso, contiene graves infracciones de ley.»

No puedo mas: ha trabajado mucho el pulmon, y estoy fatigado.

Aquellos que crean que en España se saquea sin principios y sin método, se llevan chasco; porque aquí, gracias á la moralidad proclamada en Cádiz, todo se hace con decoro.

«Me emborraché, tío, dice un personaje del *Sullivan*; pero lo hice con dignidad.»

Veo *puntos negros*...

Esas son las estrellas del cielo progresista.

Felicidad ¡oh! españoles á Ruiz Zorrilla que las ha descubierto, y felicitadme tambien á mí por haberlas convertido en bufonadas.

¿CHICO, TIENES UNA BREVA?

Pues señor, como decia el otro: á mal dar, tomar tabaco y fumar.

Este adagio deben haberlo practicado los progresistas desde que invadieron á España, con tal perfeccion, que por lo visto han tomado una de tabaco que están hoy mareados.

Cualquiera diria que esta gente en lugar de quemar incienso ha quemado tabaco; asi no es extraño que desde que ellos pusieron la pezuña (es una figura poética) en la administracion de España, todo se haya vuelto humo.

Por eso quizás, cuando Figuerola suelta la lengua, que es casi siempre que habla, di-

cen sus amigos: «Este hombre tiene muy malos humos.»

En lo cual no dicen la verdad ni hablan con propiedad.

Figuerola tendria malos humos si fumara tagarninas, pero debe tenerlos buenos porque chupa brevas, que es lo que mas bien se sabe chupar.

De igual manera los progresistas, en materia de tabacos, solo han chupado *brevas*.

Ahora nos dirá Moret de dónde han salido estas brevas y quiénes son los que mas se han distinguido en la recoleccion de este fruto.

Hay quien sostiene que el tabaco de la contrata era de la Vuelta de Abajo, y otros que ha sido tabaco de *media vuelta*.

Ahora lo que falta es que haya sido un tabaco de esos de *vuelvo*.

Estamos deseando saber lo que resulta del expediente, para comprender hasta dónde llega la virtud progresista proclamada en Alcolea por medio de un pañuelo blanco por Ayala, y sostenida en Madrid por los ministros con ayuda de los *trabucos*. Cuidado que no hablamos de los *trabucos* liberales que han hecho las elecciones y constituyen uno de los elementos del sufragio universal.

Hablamos de los *trabucos*-cigarros, especie de tabaco á que los progresistas han tomado gran aficion por la coincidencia de echar mucho humo, lo mismo que aquellos que llevaban á votar y con los que hacian la suerte de las papeletas en las urnas á estilo de los prestidigitadores.

¡Que cosas tan buenas vamos á ver en ese expediente revolucionario formado al humo del tabaco y concluido en una bacanal de tagarninas! Estaria bueno que despues de todo tuvieran que decir con pena los progresistas: Hoy puro y mañana ninguno.

Y eso que los progresistas son enemigos natos de la pureza.

Sin embargo, los hemos visto fumar *conchas*, porque los revolucionarios en medio de sus escrúpulos no reparan en lo que tragan. Asi es que *conchas*, *trabucos*, *brevas*, *pitillos*, todo entra revuelto en su garganta, y dicen para salvar su conciencia: «entren todos y salga el que pueda.»

Les ha gustado mucho fumar en papel por el cariño que profesan á toda clase de papeles, y eso que el que están haciendo es un papel de estraza, aparte del que harán en la cuestion del tabaco, que puede ser un papel mojado. Lo cierto es que á nadie se le habia ocurrido que á los progresistas les quitasen los tabacos, aunque no fuera mas sino porque hay muchos llamados *trompetas*, y ellos no tienen nada de trompeteros.

Sabíamos, y con nosotros sabrá todo el mundo, que tenian aficion á los pinos, los cuadros, las alhajas, los almívares, los terciopelos, los damascos, los pianos, las fincas, las verjas, los colchones, las gangas, pero no sabíamos que les hubiese dado tambien por el tabaco.

Dichoso el que tenga un amigo demócrata ó progresista, que se chupará cada breva de á media vara.

«¡Abajo el estanco del tabaco!» decian los revolucionarios, y el estanco ha sido tan grande, que hasta el expediente se ha quedado estancado.

Por eso dicen los incautos de la oposicion que los liberales *lo fuman en pipa*.

La humareda que ha levantado esta cuestion es, á pesar de todo, higiénica, porque el aroma del tabaco ya sabemos que es anti-epidémico. Asi es que los progresistas que deben haberlo usado en grande, á juzgar por lo que

han abusado de él, han estado libres de epidemias; no así nosotros, que aunque nos hubiéramos fumado la Vuelta de arriba, la de abajo y la del medio, er o que no nos habriamos librado de la calamidad liberalesca.

Larra decia que todas las verdades de este mundo podian encerrarse en un papel de cigarro: de modo que si hubiera vivido en esta época, habria dicho que podrian esconderse detrás de una contrata de tabacos.

Vaya V. ahora á un progresista á hablarle de *colillas*, y le tira á la cara una petaca hinchada con cuarenta parejas de puros que si fueran *amarillos* y tuvieran sombrero de tres picos podrian ponerse de puntales en las esquinas.

¿Chico, tienes una breva?

Esto es lo primero que hoy se dice cuando se vé un personaje de pantalon corto, levita ajustada, canoa rebajada, corbatin apretado, pelo indómito, bota de charol y chaleco blanco con viso negro, que es lo que constituye hoy la elegancia progresista.

No hablemos de los dias de grande ceremonia cuando alquilan el frac y se lo cuelgan del hombro como de una percha, y se envuelven el pescuezo en una especie de corbata que puede servir de manteo de bautizar.

No toman tabaco por las narices porque acostumbran á tomarlo con la mano.

No hay uno que no sepa de memoria las octavas de Breton al tabaco y el soneto de Alarcon al Cigarro.

Si viviese hoy Quevedo y se encontrase frente á frente con la chimenea de un progresista arrojando mas humo que una caldera de vapor, cambiaria así su soneto célebre:

«Érase un libre á un puro repegado, etc.

¡Qué tragar tabaco! señores, ¡qué tragar! ¿Si les diera por el rapé? Entonces al que tuviera

nariz progresista neta,

como decia Fray Gerundio, se le podian aplicar los versos aquellos de nues ro popular poeta cómico, que dicen:

Si esa pirámide corba
tiene al tabaco aficion,
consumirá un cuarteron
en cada polvo que sorba.

La verdad es que á esta situacion puede llamársele la del *tabaco*, y que como tal se vá volviendo humo.

Así al verlo salir por las chimeneas liberales, debemos decirle: *la tuya*.

Y cuando nos encontremos un progresista frente á frente, ó puro á puro como ahora se dice, debemos preguntarle:

Chico, ¿tienes una breva?

EL TABACO.

ESTRIBILLO POPULAR.

¿Señores, qué broma es esa?

¿qué es lo que pasa, señores?

¿se cierran los comedores?

¿van á llevarse la mesa?

¿Es que se escapa la presa

entre tanto pajarraco,

ó los hijos del dios Baco

han metido aquí el infierno?

¿Qué pasa, pues? ¡Ay gobierno,

cómo huele usted á tabaco!

¿Parecieron las alhajas

que se llevó oculta mano?

¿ha parecido el piano

con otras mil zarandajas?

¿No se hace la iglesia rajás

ni ya entran en ella á saco?

¿no se encuentra un solo Caco en este belén eterno?

¿Qué pasa, pues? ¡Ay gobierno! cómo huele usted á tabaco!

¿A qué viene ese plañido?

de la patriótica gente,

y que nazca otro expediente

donde tantos han nacido?

¿A qué viene ese ruido

si el negocio es tan bellaco?

¿Es que le han hallado el flaco,

ó ven el gobierno tierno?

¿Qué pasa, pues? ¡Ay gobierno,

cómo huele usted á tabaco!

Por querer ver realidades

en lo que ilusiones son,

ha muerto la comision

de compatibilidades.

¿Es que ya sus necesidades

mata la gente de Paco?

¿Es que el gobierno echa un tacho

y la reacion le echa un terno?

¿Qué pasa, pues? ¡Ay gobierno,

cómo huele usted á tabaco!

¿Mas la situacion se vá,

ó está solo en la agonía?

Ello es que la mayoría

toda dividida está.

Y cuando la gente ya

huye de aquí echando un tacho,

yo la consecuencia saco

de que no llega al invierno

la situacion... ¡Ay gobierno,

cómo huele usted á tabaco!

FISONOSUYA DE LAS CORTES.

SESION DEL 30 DE JUNIO.—Continúa la discusion de la enmienda del diputado carlista Sr. Menéndez de Luarda á los presupuestos de la Hacienda liberal. El Sr. Ardanáz sigue examinando el de ingresos y el de gastos. Prueba que el déficit llega á 1.000 millones. Examina la forma de todos los impuestos y la califica de onerosa para los contribuyentes. Demuestra que la revolucion lejos de hacer economías ha multiplicado escandalosamente las ruedas de la administracion estableciendo servicios inútiles y gravando al Tesoro con la codicia de la burocracia liberal. Los progresistas le oian con la boca abierta, y en verdad que no podían hacer otra cosa, porque siendo ellos los que se están comiendo al país por un costado, es natural que se presenten siempre con la boca abierta. Despues de haber oido al Sr. Ardanáz, ya no queda duda de que el sistema de Hacienda de la revolucion es el despilfarro, la disipacion, la trampa permanente. Por eso detrás de él solo puede existir la bancarrota, el síndico que ha de entender en la quiebra del Estado, y la Guardia civil que ha de apoderarse de los fanfarrones de la inmoralidad. Este espectáculo es de aquellos en que es preciso como dijo Valdegamas, *separar la vista con horror y el estómago con asco.*

Algunos inocentes opinan que despues del discurso del Sr. Ardanáz, en que se prueba que Figuerola ha negociado la mayoría de sus empréstitos á un tipo de 23 por 100, dándose tambien el escandaloso ejemplo de haberlo tomado á un cuarenta y cinco estando ya demostrado hasta la evidencia que el empréstito del Banco de Paris se ha negociado á un tipo de 50 por 100 en un día, lo cual ha producido el indigno, el bochornoso resultado de que los contratistas hayan ganado 70 millones de reales en veinticuatro horas; algunos inocentes opinan que despues de estas demostraciones, el honor de España exige que Figuerola sea acusado ante la Cámara alta. ¡Infamia como ella! ¡Acusar á Figuerola, á un hombre que ha llamado *ladronas* á voz en cuello á Cristina y á Doña Isabel! A un hombre que ha llamado miserable y reptil y criminal á Puig y Llagostera! ¡A un hombre que ha matado de hambre al clero y á las clases pasivas por servir á la santa libertad! ¡A un hombre que ha defendido á la *Partida de la Porra* llamándola *ley del Linch*! ¡A uno de los *economistas* más distinguidos de la escuela revolucionaria! No señor,

para un progresista tan consecuente no debe haber acusaciones, ni Cámara alta, ni berengenas! Para un hombre así no puede haber más que cruces, distinciones y comidas en Fornos! Como el asno cargado de reliquias debe enseñarsele al *rey turba* para que le arulle con sus gritos patrióticos. Esto es lo que procede y se hará. Para eso tenemos *España con honra* moralidad liberal, garrote civilizador y puntos negros. El que venga detrás que arree.

En la misma sesion apoyó el diputado carlista señor Ochoa una proposicion contra los gobernadores que limitan arbitrariamente el ejercicio del derecho de reunion. En su excelente discurso combatió los actos del gobernador de Toledo que manda en su insula como un sultan. Contestóle Sagasta, y afilando su lengüecilla como tiene de costumbre resumió sus razonamientos en esta forma: ¿El gobernador de Toledo ha limitado el derecho de reunion? ¿Ha coartado el ejercicio de los derechos de la Juventud católica? ¿Ha faltado á la Constitucion? Pues por eso me gusta á mí. Queda contestado el Sr. Ochoa.

Naturalmente con estos cirujanos del partido progresista no se puede nadie andar en chiquitas, porque siempre cortan por lo sano. De manera que aquí se gobierna como en Turquía.

SESION DEL 1.º DE JULIO.—Defiende Moret los presupuestos en un discurso de música, digno de la zarzuela *El Rey Midas*. Sus palabras son corcheas, fusas y semifusas. Habla en *tempo di wals*. Todas sus razones se pueden tocar en una bandurria. A RIGOLETO se le alegran los pies cada vez que habla este ministro y se acuerda de aquellos buenos tiempos de su juventud en que hasta los hombres mas graves se permitian bailar un *minuet*.

Rectificó el Sr. Ardanáz dándole una nueva zurribanda que le dejó molido como cibera, y los diputados se fueron despues á comer los garbanzos para reparar sus fuerzas. Y obraron bien, porque despues de oír un discurso de Moret, solo puede uno reponerse comiendo el cocido.

SESION DEL 2 DE JULIO.—El diputado carlista señor Echeverría interpelló con sana intencion á la comision de actas sobre la detencion de algunos dictámenes referentes á la admision de diputados de oposicion. Con este motivo recuerda que se han sentado ya en el Congreso diputados de las segundas elecciones, mientras no se ha puesto á la órden del día la discusion de las actas atrasadas. La comision abrió un ojo, hizo una mueca y se volvió del otro lado, diciendo: «Buenas noches Sr. D. Simon.» A continuacion combatió el Sr. Ruiz Gomez (D. Servando) el voto del Sr. Menéndez de Luarda. El discurso de este consecuente liberal puede considerarse como un memorial para que le den la cartera de Hacienda. Sería quitársela á Herodes para dársela á Pilatos. El Sr. Ruiz Gomez, que como gobernador de Madrid acreditó prendas de acierto, de buen juicio y rectitud, como ministro de Hacienda sería otra plaga del Egipto liberal, porque sus ideas económicas son hermanas gemelas del diluvio.

Por último, en esta sesion, comenzó el Sr. Trelles, diputado carlista, un excelente discurso en contra del empréstito del Banco de Paris, considerándole bajo el punto de vista del derecho, y probando que le hay para rescindirle y para exigir á Figuerola la responsabilidad consiguiente.

No te compongas.

SESION DEL 3 DE JULIO.—El Sr. Nuñez de Velasco pide que se condone la contribucion á las provincias de Castilla por haberse perdido la cosecha. La libertad no perdona ni á las ratas. Para condonaciones están los tiempos. Si todo el oro que ha producido la California se pudiera poner á disposicion de los progresistas, no tendrían para untarse un colmillo. En ninguna época como en la presente se ha podido con razon decir:

«Adios mi dinero.»

El diputado republicano Sr. Alegre apoya una proposicion contra las autoridades gubernativa y judicial de Oviedo por prisiones arbitrarias.

Este señor diputado merecia una cédula de vecindad en Coria. Pues ¿no sabe el bendito varon que la libertad sin prisiones arbitrarias y sin garrotazos, sería como árbol sin fruto y cielo sin sol? Vaya una manera de malgastar el tiempo.

El Sr. Trelles termina un gran discurso jurídico en contra del negocio del Banco de Paris y de los ne-

gociadores. La libertad continúa riendo y mascando.—¡Viva la Pepa!

Por fin la voz autorizada del Sr. Menéndez de Luarda, diputado carlista, se hizo oír en defensa de su voto particular, pronunciando el orador uno de los discursos mas interesantes que se han oido en el parlamento. Grandes verdades dijo el Sr. Menéndez. Gran caso eran de ellas los revolucionarios; pero al fin siempre es un consuelo verlos bailar en la cuerda floja.

SESION DEL 4 DE JULIO.—El Sr. García Ruiz, autor de aquella especie de la *monserga*, diputado ministerial por la gracia de su pico, aunque con ribetes y flecos de republicano de ocasion y de circunstancias, se desquitó del silencio que ha guardado en la legislatura apoyando una *quisicosa* que bautiza él porque le da la gana con el nombre de proposicion, pidiendo al gobierno que haga reformas en sentido liberal.

Al empezar dicho discurso, que ha sido uno de los más pedestres, ramplones y macarrónicos que ha oido *Rigoleto*, anunció el Sr. García Ruiz que tenia una madre octogenaria y por esta razon y porque la mitad de la peroracion la consagró á alabanzas propias, desusadas, impertinentes, pretenciosas y ridiculas, creemos que el director de *El Pueblo* no debe tener abuela. ¡Qué palabrotas, qué aguacero de textos antiluvianos arrojó por aquella boca! Evacuó citas en latín, en italiano y en caló. Oírle y verle era lo mismo que ver y oír á Guzman haciendo el D. Hermógenes.—Para decir que era amadeista, que era ministerial y hacer otros descubrimientos trasnochados de este jaez, olvidados ya por la opinion pública de puro viejos, no tenia necesidad de haber dado tanto tormento á la laringe, sacando de ella zumbidos propios de un moscardón.

Dijo pestes de los Papas, demostrando la mas crasa ignorancia en la historia sagrada y profana, y haciéndose eco de todas las calumnias é infamias que han salido de los sótanos y de las tabernas del libre exámen. Nos llamó á los católicos impíos, neos, canallas, miserables, estúpidos, cínicos, bárbaros y otras lindezas por el estilo, ¡valiente autoridad! Dijo que Victor Manuel era la gran figura del siglo XIX, y que si caía D. Amadeo del trono español se perdería la libertad. En fin, fueron tantas las barbaridades que salieron por aquel piquito de grajo, que hasta la araña del salon movió las patas para aplaudirle. Por supuesto, que los mismos republicanos viendo funcionar aquella rueda de disparates, debieron alegrarse tanto, que no quisieron contestar á sus ultrajes por no malograr su venganza que fué completa.

Aludido violenta y descortesmente el Sr. Nocedal por este solitario de la republica de su conveniencia, que aspira acaso á vivir en medio de la situacion como el rey de bolos, le trinchó como á un pavo con el cuchillo de la crítica, demostrando que no podia discutir con él porque no sabia siquiera el catecismo de la doctrina cristiana. Y como le hubiera interpellado sobre si habia aludido á Victor Manuel cuando dijo en otra ocasion que habia *viboras coronadas*, el Sr. Nocedal con varonil resolucion y firme entereza dijo que sí, que lo habia dicho por Victor Manuel y que se raticaba en ello.

Entónces Martos ahuecó la voz y pronunció una protexta del género patibulario en nombre del gobierno, la cual parece que hubo de despertar al presidente que por lo visto dormitaba.

El Sr. Olózaga puso entonces en juego la campanilla y anunció que las palabras del Sr. Nocedal, ofensivas á un soberano aliado, no constarian en el *Diario Oficial*. Era cuanto nos quedaba que ver. ¡El Sr. Martos poniendo las peras á cuarto á un hombre del tamaño de Olózaga! Pues infeliz Júpiter del progreso ¿para cuando guardas tus rayos? Por fortuna el Sr. Nocedal defendió tan bien su derecho, toreó y capeó al Sr. Olózaga con tanta habilidad, que le remató de un volapié, y las palabras constan ya en el *Diario* y en el extracto de la *Gaceta*. Y así terminó el incidente de las *viboras coronadas*. Que vuelvan por otra.

BUFONADAS.

Supongamos, dice el periódico progresista *La Ultima Hora*, que los empréstitos se hayan hecho al 25

Por 100, supongamos que su importe se haya consumido en estafas.

¿Qué es menos ruinoso para el país, pregunta negro, que le estafen unos cuantos millones y no ruelva ha saber de ellos, ó que le estafen y con ellos le enciendan la guerra civil?

Hombre, le diré á V., lo que al país le conviene mas es que no le estafen de ninguna manera.

Por lo demás, los supuestos de *La Ultima Hora*, acerca de los empréstitos y de las estafas, me recuerdan estos otros de mi cosecha:

Supongamos que yo le salto á V. un ojo.

Supongamos que hay otro que le quiere saltar á V. los sesos.

¿No es verdad que el acto mio es un acto de caridad, desde el momento en que hay otro que le quiere á V. quitar de enmedio?

Discurrir así es exprimir el jugo al raciocinio con tanta habilidad como los liberales exprimen el presupuesto.

La Ultima Hora no es, pues, un periódico progresista sino progresista.

Pero si *La Ultima Hora* tiene, aunque en supuesto, tan elevada idea de la moralidad de las acciones humanas, en cambio llama á D. Carlos de Borbon *mamarracho* á renglon seguido, y con este chiste destruye el efecto de sus suposiciones.

Ah! picarillo, ¡miren que gracias tiene escondidas en los aposentos de la cabeza!

Pero eso de llamar los progresistas *mamarracho* á D. Carlos me parece á mi que es como mentar la sogá en casa del aborradó.

Aconsejamos á *La Ultima Hora* que ponga á sus amigos en manos de Ortego, y ya verá lo que produce el lápiz.

Como se vé, las ocurrencias de estos progresistas tienen mas sal que la que se ha perdido en Torrevieja.

La Armonía, periódico de sotanas averiadas ó sea de clérigos liberales, viene haciendo retratos á la puma de los enemigos de la Iglesia.

Creemos que con ponerse el colega delante de un espejo se ahorra ese trabajo.

El Sr. D. Miguel Espina, distinguido escritor militar, se ha encargado de la direccion del *Memorial científico literario del Ejército y Armada*.

El último número de esta publicacion, que tenemos á la vista, contiene trabajos notables y corresponde á la ilustracion y buen nombre de aquel aventajado escritor.

El periódico *La Constitucion* eleva hasta el séptimo piso de la fama el siguiente rasgo:

«La otra tarde paseó D. Amadeo en carretela descubierta por la Castellana, lloviendo á mares y sin consentir que se cubriera el carruaje.»

Y otro periódico de la situacion remacha el clavo añadiendo:

«La otra noche llamaba mucho la atención ver á D. Amadeo y á su esposa tomando un helado como simples particulares en una mesa del café del Retiro.»

Después de examinar estos dos rasgos, á ningun español le quedarán ya dudas de que la Hacienda se ha salvado.

¡Oh! fuerza de la adulacion á lo que obligas!

¡Oh desgracia! El Código penal y las libertades progresistas no me permiten hacer bufonadas.

Pero ¡oh dicha! los periódicos ministeriales me las dan trechas y yo las tomo.

Ocurren graves desfalcos con los caudales públicos: aquí se roba una caja del Estado: allí otra: mas allá se convierte en humo nuestro dinero, y mas allá se cepa en Fornos á nuestra costa.

Y digo yo: ¿Qué inmoralidad!

Y dice Moret: Cierzo que la moralidad administrativa deja mucho que desear.

Y dicen los periódicos ministeriales:

«Son los reaccionarios los que cometen todas esas infamias porque no los hemos limpiado el comedero.»

Ya pareció aquello.

En este mundo el que no se consuela es porque no quiere.

Limpiad, hijos, limpiad, que ese es vuestro oficio.

¿Pero en qué demonios consistirá que estos liberales están siempre limpiando y tienen cada vez la casa mas sucia?

Yo sigo en todo la opinion de Rivero.

Su frase sacramental es la siguiente: «Hay tribunales.»

Y es verdad.

Lo sé porque estoy encusado cuatro veces, y porque me han zampuzado una en ese banasto del progreso que se llama el Saladero.

Luego si hay tribunales vamos á ver castigados los robos de la Casa de la Moneda, de la Caja de Depósitos y otros buenos pocos que están en lista.

Pero los asaltos de Prim no parecen.

Ni parecen los de Azcárraga.

Ni los que tomaron por asalto el teatro de Calderon.

Ni los *apaga-luces* del 18 de Junio.

Mas Rivero tiene razon: hay tribunales.

Y yo me fio de Rivero.

Sólo que aunque me fio, corro cuando me parece.

Y tambien te go razon.

Baza mayor quita la menor.

El contrato del Banco de Paris ha perdido su importancia ante el del de los tabacos.

Dicen que se vá Moret.

Dicen que se queda.

Y dicen que ni se vá ni se queda.

Pero lo que yo digo: «Otro vendrá que bueno le hará.»

Con que no hay que apurarse y adelante, que vamos á gusto en el machito.

«Yo soy muy liberal y el pueblo de Madrid es muy liberal.»

¿A que no saben los lectores de *Rigoleto* en que ha venido á parar la incompatibilidad del comisario de los Santos Lugares D. Vicente Rodríguez?

Pues ha venido á parar en que por un voto de mayoría se quede con la diputacion y con la comisaria.

«Yo soy muy liberal y el pueblo de Madrid es muy liberal.»

En ninguno de sus discursos magistrales ha podido salir D. Vicente Rodríguez de esta muletilla; pero por lo visto el efecto que ha producido es mas asombroso que el de un discurso de Castelar.

Es e suceso merece celebrarse en Chinchon con música y bombo y tragos de lo puro.

Amen.

El Sr. Gasset, director de *El Imparcial* ha partido por el eje al gobierno, declarandose en oposicion abierta contra la conciliacion.

Por lo visto los situacioneros empiezan á tirarse las cucharas á la cabeza.

No haya cuidado: ya se arreglarán en Fornos.

Segun nos escriben de San Sebastian se ha presentado allí una especie de panacea universal que es la fuente de la felicidad y la riqueza.

Es, en fin, el fenómeno grandioso de la naturaleza.

Cuidado que no es cosa de progresistas ni que lo valga.

Es cosa de juego.

Y por consiguiente es negocio ajeno á los alumnos de la libertad y el progreso.

Allí se ha presentado un francés que, con perjuicio de su patria, se ha propuesto hacer feliz á España. Suponemos que á estas horas habrá cubierto los empréstitos de Moret.

A pesar de que á éste le importará ya poco ese negocio, puesto que está de cuerpo presente.

Este señor francés se ha empeñado en hacer la dicha de San Sebastian, y... ¡jojo á la bolsa! lo vá á conseguir por medio de la ruleta.

La ruleta es un juego casi progresista, porque todos juegan y gana el que tiene el juego.

Con este francés y Figuerola ya tienen en San Sebastian quien les guarde el dinero.

¡Vaya un par de patriotas!

Aquí si que puede decirse: «entre bobos anda el juego.»

El republicano (como yo), García Ruiz, decia el otro dia en una conversacion-perorata que tuvo en el Congreso, que el primer rey del mundo era Victor Manuel y el segundo D. Amadeo.

Suponemos que siendo italianos le habrán dado al Sr. García Ruiz las gracias en español.

Pero si esto dicen los *republicanos* de los reyes, ¿qué van á dejarnos que decir á los monárquicos?

¡Cuando digo que te adoro!

La otra tarde decia en el Congreso el Sr. Ruiz Gomez, que los ministros de Hacienda al aceptar el cargo desde luego tenían las manos sueltas y libres.

¡Ave María purísima!

¿Las quiere V. mas sueltas y mas libres, D. Servando?

La moralidad de la situacion, dice *La Iberia* que está muy alta.

Eso segun y conforme.

Si la moralidad de la situacion está á la altura de los pinos de Balsain, tiene gran talla, si está á la altura de las *brevas* estancadas, ya no es de tanta altura.

De todos modos es una situacion cuya moralidad está á la altura de los pinos y el tabaco.

El gobernador de Valencia ha mandado que los pueblos toquen á somaten cuando se presenten ladrones.

Estamos seguros que las primeras elecciones que vengán las hacen los somatenes.

En Cantalojas un niño de la escuela ha pronunciado un discurso contra la dinastia.

Esto le ha quitado las ganas á D. Amadeo de ir á paseo.

Y por eso el juez de Atienza ha formado causa al niño.

¿Tendrá mucho que hacer este juez? Es decir, ¿será patriota?

Varios diputados de tercer orden piden que se lleve la democracia á Ultramar.

Ya saben ustedes lo que es la democracia española, íbamos á decir, lo que antes se decia: la mar; pero ahora es mas nuevo decir, el *tabaco*.

Y está dicho todo.

Pues señor, *El Imparcial*, con el despárpajo de los inocentes, decia el otro dia:

«Ayer 2 de Julio fué el aniversario de la muerte del teniente Copeiro del Villar, fusitado por un consejo de guerra.»

Mire V. qué casualidad: á eso le decimos nosotros.

«Ayer 2 de Julio fué el aniversario de la muerte de Azcárraga, asesinado por la *Partida de la Porra*.»

Le suplicamos al *Imparcial* que dé juntas estas dos noticias.

El Sr. Gasset dijo el viernes en el Congreso que estaba rota la coalicion, es decir, que los comestibles no alcanzaban para todos.

Albareda jadeando, con un palmo de lengua fuera, se levantó á decir lo contrario, á ponderar los beneficios de la situacion, lo sustancioso de comer juntos, lo estomacal de verse reunidos en el festin, y concluyó por último diciendo á la mayoría: «¡hada, señores patriotas, toquemos el *Himno de Riego*, que acá tos semos unos, y yo... contigo pan y cebolla.»

MADRID: 1871.—Imprenta á cargo de J. J. de las Heras, Calle de San Gregorio núm. 5.